Europa arde, las masas luchan, pero ¿dónde están los comunistas?

Durante las pasadas semanas Europa se ha llenado de luchas obreras girando todas ellas en torno a la creciente carestía de vida. En el Estado español, Francia, Italia, Albania, Grecia, etc., las masas han salido a las calles para protestar por la situación crítica en la que se encuentran los distintos servicios públicos europeos a lo que se junta la imposibilidad, cada vez mayor, de acceder a bienes básicos como la vivienda. La hostilidad, cada vez mayor, del sistema frente a la vida del proletariado hace insostenible para éste el mantenimiento del sistema criminal que ataca constantemente a la clase trabajadora para exprimir al máximo a los proletarios mientras recorta los ya mermados servicios que se vio obligado a ceder en el siglo pasado.

Las masas han respondido tomando las calles, enfrentándose a las fuerzas represivas de sus respectivos estados y llegando a algún que otro hito como la toma del parlamento en Albania, pero todos estos avances y luchas si no son organizadas y encauzadas al origen verdadero del problema, se acabarán diluyendo con el tiempo, además de ser vulnerables ante las tergiversaciones de los medios de comunicación, las intervenciones e infiltraciones policiales o la desviación y aprovechamiento de esas mismas luchas por organizaciones políticas ajenas al proletariado como el oportunismo, que las redirigirá hacia el parlamentarismo burgués, o como el fascismo que redirigirá esta rabia hacia el odio a otros hermanos de clase que pertenezcan al colectivo que más interese a los monopolios.

Estos sucesos, a lo largo del viejo continente, son una prueba

más de la incompatibilidad de las relaciones de producción capitalistas para la mayor parte de la población y de cómo esta repulsa empuja a las masas a la lucha, aun estando desnudas sin su vanguardia y con la mente embrutecida a nivel ideológico. Demostrándose, una vez más, como la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción provoca la constante lucha de clases. La situación actual también demuestra la inoperatividad del movimiento obrero, en general, y la del movimiento comunista en particular; las masas se han lanzado a las calles y no tienen una vanguardia que les guíe ideológicamente, que les dé un análisis de la situación concreta que la conecte con los problemas radicales actuales, que siembre una conexión internacional entre las luchas de los distinto estados europeos, que permita a la clase obrera organizar, revitalizar y dirigir esta rabia para dar un salto cualitativo que permita dar un golpe encima del tablero y finalmente, y lo más importante, tomar el poder. Ya que ahí está el quid de la cuestión, todo lo que no sea la toma del poder no hará más que postergar este ímpetu y esta ferocidad empujando a las luchas al estancamiento y a su posterior tergiversación para acabar con una ola represiva terrible por parte de la burguesía para dar un ejemplo de terror y desalentar a las futuras luchas.

Ante este análisis desde el Partido Comunista Obrero Español concluimos que el ambiente internacional es idóneo para que el movimiento obrero europeo y mundial dé pasos hacia el desarrollo de una organización fuerte y asentada que permita construir a la clase obrera los cimientos sobre los que desarrollar la revolución proletaria mundial, rompiendo la cadena imperialista eslabón a eslabón -país a país -, con la que acabar de una vez por todas con la hecatombe que es el sistema capitalista y mandarlo al basurero de la historia que es el lugar que le corresponde hoy.

Es de vital importancia la construcción de un movimiento

comunista profundamente revolucionario a nivel internacional; así como es el momento para que los comunistas, en toda Europa, nos lancemos a guiar a nuestra clase para que ésta tome el poder revolucionariamente. La revolución está lanzada ya en la base y este hecho tiene su reflejo en la superestructura, como se está evidenciando. Y para que la clase obrera tome el poder y derroque revolucionariamente a la burguesía es vital la dirección revolucionaria de los comunistas. Camaradas, está en nuestras manos que esta respuesta del proletariado sirva como el principio del fin del capitalismo o que se quede en otra oportunidad más perdida y que nos postergue aún más en la barbarie que es para el proletariado el sistema capitalista.

¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!

¡POR LA CONSTRUCCIÓN DE UN MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIO!

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Barcelona, 25 de octubre de 2026

SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)